

# Proyecto del MIT, la UC y la UMAG conecta a la comunidad con una red mundial de diseño y tecnología digital Puerto Williams ya tiene un *Fab lab*: un espacio para fabricar allá lo que se necesite

En la ciudad más austral del mundo, donde todo llega en barco o avión, este laboratorio servirá para elaborar productos a nivel local.

NIEVES ARAVENA E.  
Desde Puerto Williams

Muchos de los 2.200 habitantes de Puerto Williams, la ciudad más austral del mundo, en la costa norte de la isla Navarino (Magallanes), observaron con asombro la "maratón constructiva" que en menos de 10 días amplió y habilitó una céntrica sede comunitaria, como el sitio que alojará el nuevo *Fab lab* Austral o laboratorio de fabricación digital.

Se trata de un lugar donde todos pueden construir o inventar productos que solo suelen llegar hasta allí en barco o en avión desde Punta Arenas, 600 kilómetros al norte.

El proyecto fue impulsado por la Escuela de Diseño de la U. Católica (UC), en colaboración con el Massachusetts Institute of Technology (MIT) de Estados Unidos, al que también se unió la U. de Magallanes (UMAG), y cuenta con apoyo del municipio local y de organizaciones comunitarias.

## Una puerta a la innovación

Dispuesto en unos 160 m<sup>2</sup>, el *Fab lab* Austral es un taller tecnológico que cuenta con una decena de computadores y equipos (como impresoras 3D, de corte láser y fresadoras), más herramientas e insumos, que permiten crear diversos objetos, tales como diseños para estampar o bordar ropa, chips electrónicos para sensores o robots, piezas para reparar un motor, muebles, juegos armables y todo tipo de soluciones domésticas, desde una cañería hasta piezas a gran escala para construir una bicicleta o una casa.

Inaugurado el miércoles como el "más austral del mundo", se unió a una red internacional de otros 1.600

“Buscamos instalar en niños y jóvenes la idea de que pueden crear e innovar, empoderarlos y conectarlos a una red en el mundo”.

PEDRO BOUCHON  
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN UC

“El impacto del *Fab lab* es directo: es ser capaz de elaborar aquí un producto en vez de esperar que este llegue en un barco”.

NEIL GERSHENFELD  
DIRECTOR DEL CENTER FOR BITS AND ATOMS MIT

laboratorios similares, los cuales comparten sus diseños en internet.

Apenas quedó instalado, muchos niños, jóvenes, vecinos y autoridades civiles y de la Armada acudieron ávidos por conocer los equipos digitales que prometen abrirles la puerta a la innovación para fabricar en Puerto Williams la mayor parte de las cosas que necesitan y, además, poder crear emprendimientos.

Neil Gershenfeld, director del Center for Bits and Atoms del MIT, fundador del modelo de los *Fab lab* que se ha replicado por el mundo desde el año 2000, plantea que "Puerto Williams es muy atractivo para un *Fab lab*, porque es un lugar que está muy lejos, aislado, al final de cadena de suministros. Por eso el impacto es directo, al ser capaz de fabricar aquí un producto en vez de espe-

rar que este llegue en un barco”.

Pero, además, cree que "se abre una ventana al mundo" para los jóvenes. "Si vives aquí y eres inteligente y creativo, hoy tienes que ir afuera a una universidad o una incubadora de negocios. Con el *Fab lab*, en cambio, puedes trabajar a nivel local, inventar un producto, y conectarte globalmente”.

Tomás Vivanco, académico de Diseño UC y encargado del proyecto, enfatiza: "Internet es más rápido que el barco. Y ya no descargo del barco, sino de la web, y lo fabrico acá”.

## Punto de partida: el liceo

En su etapa inicial, el proyecto —cuya inversión bordea los \$400 millones solo en equipamiento— tendrá una "marcha blanca" que comenzará en marzo enfocado en el colegio Donald Mc Intyre, de 400 alumnos.

La escuela de Diseño UC, dice su director José Allard, se encargará de la capacitación para desarrollar habilidades en profesores y estudiantes.

"Buscamos instalar en niños y jóvenes la idea de que pueden crear e innovar, empoderarlos y conectarlos a una red en el mundo", remarca Pedro Bouchon, vicerrector de Investigación de la UC.

El alcalde de Cabo de Hornos, Patricio Fernández (DC), está entusiasmado: "Vamos a reactivar los sueños de poder crear". No sabe si el *Fab lab* retendrá a los jóvenes en la zona, pero está seguro de que "quienes salgan al continente tendrán una visión distinta, irán motivados. Y si regresan, también, y podrán decir: no estamos dormidos en Williams”.



Esta impresora 3D, que reproduce figuras y objetos escaneados con el uso de fibra plástica, captó el interés de muchos estudiantes en la apertura del *Fab lab* Austral.



Los equipos son los mismos en todos los *Fab lab* del mundo y fueron donados por Fab Foundation. En la foto, una máquina CNC, que permite fabricar piezas de gran tamaño.



El *Fab lab* más austral del mundo quedó en el corazón de Puerto Williams, en una sede comunitaria, en forma transitoria. A futuro será alojado en el Centro Subantártico, hoy en construcción a pocos metros del lugar.